

SEÑALES DE ADVERTENCIA



1. Vea si algunas de las siguientes características se aplican a usted:
 2. Durante el último año he cenado con mi familia todas las noches, con excepción de las pocas veces que tuve que trabajar tarde.
 3. Durante el último año he estado presente, por lo menos una vez, con mi cónyuge y mis hijos en la celebración de un cumpleaños o un aniversario.
 4. Durante el año pasado salí de vacaciones con mi familia por una semana o más.
5. Durante el último año he pasado un fin de semana largo (o más días) a solas con mi cónyuge.
 6. Sé los nombres de los mejores amigos de mis hijos.
 7. Tengo intimidad con mi cónyuge una vez por semana.
 8. Trato de pasar por lo menos media hora semanal con cada uno de mis hijos en forma individual.
 9. Cuando viajo trato de llamar a casa para hablar con mi cónyuge y mis niños.
 10. Mi meta es asistir con mi cónyuge a la mayoría de reuniones de padres y maestros.

Puntaje:

Si los marcó todos, usted es perfecto o tiene muy mala memoria.

Si marcó de 11 a 15, es casi un padre perfecto. ¡Así debe ser!

Si marcó de 6 a 10, es bastante normal, no se sienta mal, ¡hay esperanza!

Si marcó de 1 a 5, necesita con urgencia unas vacaciones con su esposa y su familia.

LOS 5 SECRETOS MAS IMPORTANTES PARA UN LARGO MATRIMONIO

1. No acostarse en la noche enojados
2. Decir "te amo" a menudo
3. Siempre darse un beso de buenas noches
4. De vez en cuando tener un buen desacuerdo
5. Mantener el respeto y la confianza mutua

Referencia: Susan Lewis, "Secrets to Long-Lasting Marriages Revealed in Senior Survey" [Secretos de los matrimonios de larga duración revelados en una

Referencia: Luis Upkins, Jr., Treat Me Like a Customer: Using Lessons from Work to Succeed in Life [Trátame como a un cliente: Uso de las lecciones del trabajo para triunfar en la vida], Zondervan, 2009, págs. 162-164.

Distributed by: Departamento de Mayordomía de la Asociación del Sur de California, Región Hispana. **Director :** Alfredo Lee. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Julie Cunningham Masterson. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

Memor del Mayordomo

Colección de ideas
prácticas para ser mejores
mayordomos

Febrero, 2011
Volumen 16, #1

¡NUNCA HAY QUE DARSE POR VENCIDO!

por Gordon Botting, DrPH, CHES.

En este mes del amor y celebración del matrimonio, recordemos que esta institución fundamental establecida por nuestro Creador,

El año pasado mi esposa y yo celebramos nuestro 40 aniversario de bodas. (Durante quince de esos años he tenido el privilegio de escribir este boletín mensual). Decidimos festejarlo con una vacación especial por 8 países del

centro de Europa. Como sabía que recorreríamos estos notables lugares en autobús, tren y barco, coloqué en mi equipaje de mano cuatro libros para leer mientras esperábamos la siguiente salida. Uno de los libros que realmente me impresionó, es una obra práctica y constructiva sobre el matrimonio, se titula: *Trátame como a un cliente: Uso de lecciones del trabajo para triunfar en la vida*. El autor, Luis Upkins, Jr., usó como argumento central que lo que es bueno para el mundo de los negocios, o sea la necesidad de respetar a

nuestros clientes y mantener con ellos relaciones permanentes, es mucho más importante y valioso tratar así a nuestro cónyuge.

Como es de esperar, cada uno de sus capítulos presenta una situación diferente para comparar y contrastar entre el mundo de los negocios y el mundo familiar, pero lo más importante es la relación con el cónyuge. Deja muy claro cómo los mismos principios se aplican con

exactitud en las interacciones de estos dos tipos de relación. A continuación presento algunos ejemplos que el libro menciona a través de sus 18 capítulos:

Aprendizaje en el trabajo: Así como se aprende el oficio en el mundo de los negocios, cuando los cónyuges establecen un nuevo hogar, deben también aprender lo que funciona o no funciona en su relación.

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

¿Conoce realmente a su cliente?

En el campo de las ventas la mejor forma de ganar ventaja competitiva es comprender realmente a un cliente. Del mismo modo en el matrimonio, para identificarnos verdaderamente con nuestro cónyuge, debemos comprenderlo. Con el fin de ayudarnos a lograrlo, presentamos ejemplos de algunas preguntas básicas: ¿Sabe usted a dónde le gustaría a su cónyuge pasar las vacaciones el año entrante? ¿Qué tarea de la casa le desagrada hacer a su cónyuge? ¿Puede nombrar el último libro que leyó su cónyuge? Y por último, específicamente para los varones: ¿Qué es lo que usted hace que más molesta a su esposa, y qué es lo que más le causa felicidad?

Cuando un cliente se molesta:

Aquí el Sr. Upkins explica la forma como los clientes de los negocios reaccionan ante un mal servicio. Compara esa situación con los momentos cuando su esposa no está de acuerdo con usted en algún aspecto de los deberes del hogar, los problemas de los niños o la mejor forma de manejar las relaciones con los suegros.

Uno de los capítulos que más me impresionaron fue el que se titula: "Nunca nos demos por vencidos". La razón de ello es que como pastor también me ha tocado ver muchas

parejas que se dan por vencidas y deshacen su matrimonio. Desafortunadamente, vivimos en un mundo donde uno de cada cinco matrimonios termina en divorcio. Este rompimiento no solo provoca a su paso inmenso dolor emocional, sino que desde un punto de vista económico o administrativo afectará tanto a los socios como a los hijos por el resto de sus vidas.

Tomemos por ejemplo a un esposo que ha estado casado durante diecinueve años. Tiene dos hijos maravillosos, un varón y una niña. Vive en una casa elegante y es jefe de un departamento en el trabajo. De repente e insperadamente, decide que quiere librarse de su matrimonio.

Aunque la comunidad cristiana no está protegida contra el divorcio (1 de cada 5), la Escritura presenta abundantes ejemplos de por qué debemos evitar el divorcio a toda costa. Si el hombre que dimos como ejemplo decide divorciarse de su esposa, perderá gran cantidad de dinero. Según un centro que ayuda a resolver desacuerdos, solo los honorarios legales de un divorcio podrían costar \$15,000 o más. Además, tendría que pagar pensión alimentaria a sus niños y seguro de salud hasta que cumplan 18 años. El promedio de esta pensión anual puede llegar a \$4.000 por cada

niño, de modo que tendría que pagar \$8.000 dólares por los dos. Ya sea que viva en un estado que lo considere culpable o no, el hecho es que si él es el único sostén de la familia, está obligado también a pasar a su esposa una pensión mensual que le permita seguir manteniendo su estilo de vida actual. Esta pensión podría ser de unos \$3.000 al mes. En el mismo caso, el estado de California podría ordenar al esposo que entregara el 25% de sus ingresos anuales a su ex esposa. Por supuesto, la cantidad de años de este pago queda a discreción del juez.

Sin embargo, todo lo anterior es sólo el aspecto financiero. Hay pérdidas que de ninguna forma se pueden valorar en dólares. El hombre de nuestro ejemplo tendrá que compartir la vida de sus hijos, o quizás hasta perder su custodia. Nunca más tendrá la dicha de atenderlos en la noche y se perderá la bendición de orar con ellos antes de acostarse. Ya no podrá abrazarlos y besarlos al levantarse por la mañana. Todas las tradiciones de la familia se convertirán en una mezcla de emociones y sentimientos confusos, tanto para los padres como para los hijos. Cada vez que le toque recoger o devolver a sus hijos, tendrá que lidiar tanto con sus propias emociones como con las de sus dos niños. Tal vez uno de ellos se vuelva más agresivo y rebelde, y

quizás el otro actúe más distante, más callado y triste. Trágicamente, los efectos de un divorcio pueden continuar en la siguiente generación.

Con mucha frecuencia ambos cónyuges piensan que separarse les dará más felicidad que si trataran de resolver sus diferencias y siguieran viviendo juntos. El Institute for American Values [Instituto para valores estadounidenses] realizó una encuesta y encontró que las parejas que se habían divorciado hacía 5 años no eran más felices que las que optaron por seguir viviendo juntas. Es curioso ver cómo las estadísticas muestran que si una pareja no es feliz, pero decide luchar por conservar su matrimonio, las probabilidades de sentirse felices cinco años después, son del 64%. Sin embargo, sólo el 19% de los que ponen fin a su matrimonio informan sentirse felices cinco años después. En este mes del amor y celebración del matrimonio, recordemos que esta institución fundamental establecida por nuestro Creador, cuando es debidamente comprendida y practicada, no solo enriquece nuestras vidas, sino que nos hace mejores personas por el amor y el apoyo que recibimos de nuestro cónyuge. En resumidas cuentas: **Luchemos por conservar nuestro matrimonio.**

"Ser un buen esposo es como un jardinero: Tienes que dar a tu cónyuge mucha agua y sol (amor y apoyo)" - Jack Black, actor de la película "Los viajes de Gulliver"